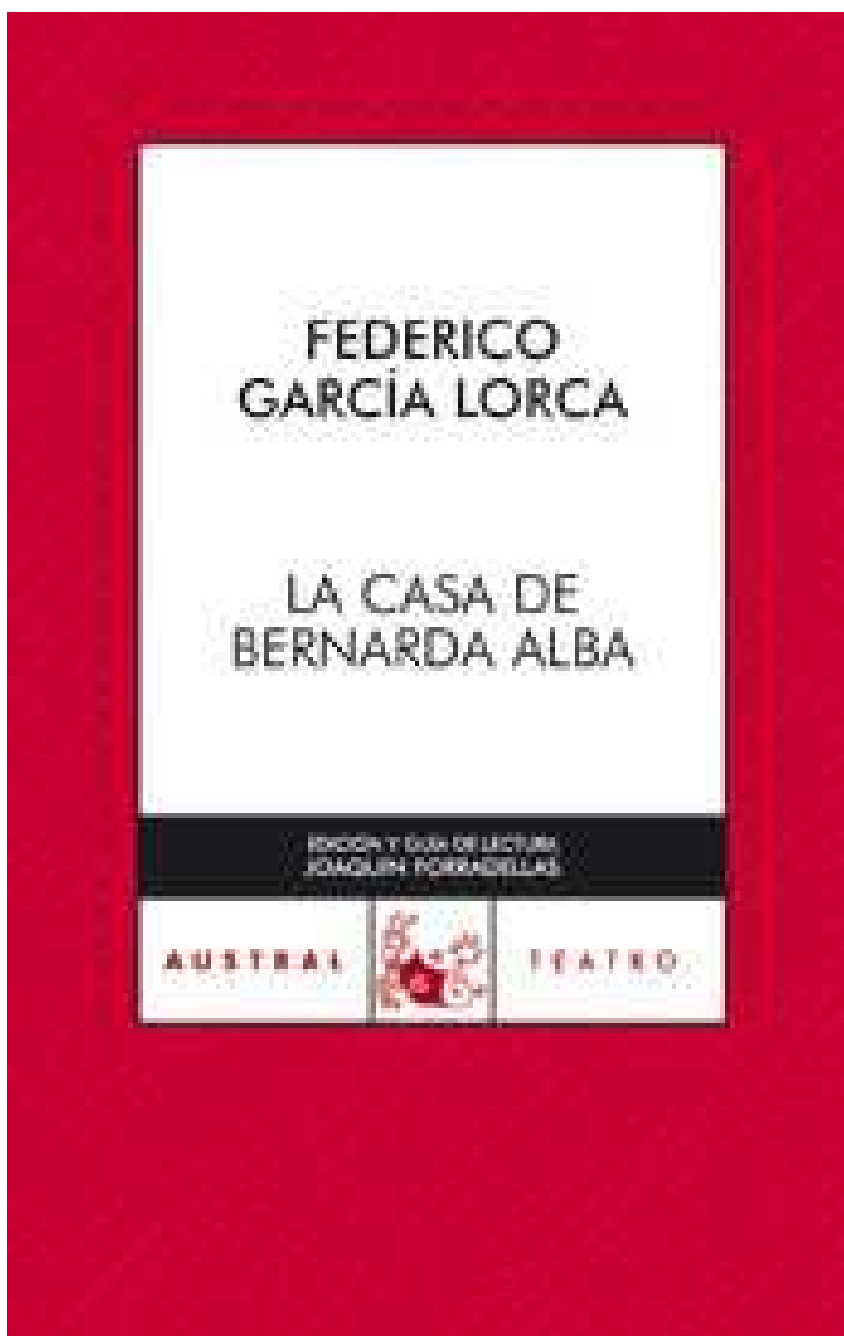


SOLUCIONARIO

“LA CASA DE BERNARDA ALBA”



I.- ACTO PRIMERO

1.- Paredes blanquísimas; muros gruesos; decoración de cortinas de cierta categoría, muebles propios de una casa de campo y cuadros con temas fantásticos.

2.-

- Rasgos de la personalidad de Bernarda: dominante, exigente, tirana, fría, orgullosa, antipática, controladora y cruel.
- Situación familiar: tiene cinco hijas solteras, pero solo tiene dote la mayor. Dado que son señoritas, Bernarda puede tener serias dificultades para casarlas. Ellas lo saben, por eso el estricto luto que se anuncia aumentará las posibilidades de hacer relaciones.

3.- A Bernarda le echa en cara su orgullo, además, se queja del contraste entre la pobreza de su casa frente a la de Bernarda.

Al difunto le reprocha que abusase sexualmente de ella, atropello ante el cual parece que no podía resistirse

4.- (Sin respuesta).

5.- Piensa que son como animales, que solo necesitan cubrir sus necesidades materiales (pág. 89).

No se identifica con ella y le pide que se esconda si quiere seguir llorando (pág. 90).

No admite la rebeldía, lo único aceptable es la resignación (pág. 101).

Que las vecinas vean y oigan las locuras de su madre. No parece inquietarle que pueda caerse al pozo (pág. 101).

6.-

a)

- "Volver la cabeza es buscar el calor de la pana" (pág. 92) (= pantalones = hombres. En este caso se produce una doble metonimia).
- "Para llenar mi casa con el sudor de sus refajos" (pág. 97) (= su presencia no deseada, que parece ensuciar).
- "Hilo y aguja (= tareas de la casa) para las hembras. látigo y mula (= tareas del campo) para el varón" (pág. 100).

b)

Tienen función expresiva, es decir, potencian la dureza y agresividad de las palabras de Bernarda, presentando unas realidades abstractas a través de sustantivos concretos que "concentran" el significado.

7.- "Lengua de cuchillo", "Vieja lagarta recocida", "Sarmentosa por calentura de varón".

8.- Simplemente, la tradición: así lo hizo su abuelo, luego, su padre. (En realidad, Lorca exageró la severidad de la costumbre para buscar mayor efecto dramático).

Bernarda actúa movida por lo que ha aprendido, es decir, no es culpable de la existencia de unas normas injustas, pero sí es culpable de no intentar humanizar la situación heredada.

9.- No admite ni valora su buena intención. Además, la protagonista recuerda a Poncia cuál es su sitio.

10.- Se percibe la tensión entre ellas cuando Bernarda les dice que durante el largo luto pueden confeccionarse el ajuar.

Adela delata a Angustias contando que se ha quedado a escuchar la conversación de los hombres.

11.- Nuevamente aparece la hipocresía: parece que ocultar lo que no se acepta es una forma de negar su existencia.

12.- Adelaida, una vecina y amiga de las hijas de Bernarda, ha perdido la alegría y la libertad de movimientos desde que tiene novio. Además, su padre ha causado la infelicidad de dos mujeres y ha cometido un asesinato, pero no ha sido denunciado porque los propios hombres se protegen entre sí, sobre todo, si la víctima es una mujer.

13.- En el vestido de Adela. La evolución de los hechos dramáticos nos demostrará que, efectivamente, Lorca reunió aquí esos dos significados.

14.-

- Amelia: Es la más dulce y bondadosa de todas.
- Martirio: Tiene una personalidad tortuosa y acomplexada. Su nombre subraya esta idea.
- Magdalena: Siempre es maliciosa y hostiga a sus hermanas.
- Adela: Está dominada por un temperamento apasionado y vital.

15.- Todas se quieren casar y marcharse a un lugar más alegre. El mar se presenta aquí como un espacio de libertad; el matrimonio es el pasaporte para huir de esa casa cerrada.

II.- ACTO SEGUNDO

1.- El calor representa la opresión y la sensación de ahogo que envuelve a los personajes.

2.- Es seca, seria y a veces desagradable; aunque en estos momentos cree que sus días en esa casa están contados, su carácter difícil no le permite ser más generosa. Además, se siente distinta: no tiene el mismo padre que las demás, es mayor y lo parece; únicamente disfruta de la ventaja de haber recibido una jugosa herencia.

3.- En primer lugar, Poncia cuenta la "declaración amorosa" del que fue su marido y hace reír a las hermanas Alba con el primitivismo y la falta de tacto del pretendiente. Es una especie de reflejo cómico de lo que acaba de contar Angustias. Lo más triste es que en ambas declaraciones amorosas lo que falta es precisamente el amor, tampoco hay ternura, solo interés, en el caso de Pepe el Romano, y deseo sexual, en el caso de Evaristo.

4.- Pepe el Romano no se va a la hora que dice Angustias, sino mucho más tarde; por su parte, Adela deja su cama por las noches y de día está nerviosa y cansada. Obviamente, el público ya puede saber casi todo, como Martirio y Poncia.

5.- "¡Solo es interés por ti!", dice Martirio, pero miente. Tampoco le preocupa Angustias y ni siquiera está velando por la honra familiar. Lo que sucede es que Martirio también está enamorada de Pepe el Romano.

6.- Poncia intenta convencer a Adela de que espere a que Angustias muera de parto, hecho probable porque es estrecha de caderas y mayor para ser madre. De hecho, comprobaremos, más adelante, que por desgracia, habría sido la única salida posible para Adela.

7.-

- "Las viejas vemos a través de las paredes": Poncia. Metáfora: Nada se nos oculta, la realidad es transparente.
- "Con la cabeza y las manos llenas de ojos": Poncia. Metáfora: Su sagacidad es tanta que parece que cuentan con mayor capacidad de visión.
- "Por encima de mi madre saltaría para apagarme este fuego que tengo levantado por piernas y boca": Adela. Metáforas: El amor pasional como fuego es un tópico, ese deseo parece reconocerse mejor en zonas más eróticas, como las piernas y la boca.
- "Mirando sus ojos me parece que bebo su sangre lentamente": Adela. Metáfora: Es tal el deseo que al mirarlo parece que lo posee.

8.- Son un soplo de aire fresco y la intrusión del mundo real en el enrarecido ambiente de la casa. También se despiertan de nuevo sus quejas por la condición de las mujeres.

9.- Martirio. Ella también está enamorada de Pepe, pero ni su físico ni su personalidad hacen posible que su amor sea correspondido. Ella lo sabe y, en parte, lo tolera: de hecho, acepta que Angustias se case con él; pero lo que no puede soportar es que ame a otra.

10.- "Ay, qué pedrisco (descarga repentina) de odio habéis echado sobre mi corazón". En otras ocasiones aparecen fenómenos meteorológicos para reflejar las pasiones humanas, así se habla de tormenta, rayo, calor... para sentimientos negativos.

11.- No, de hecho las advertencias de Poncia no están destinadas a abrir los ojos de Bernarda, sino a incrementar la tensión dramática con las técnicas de la tragedia: se presiente un desenlace fatal que, sin embargo, nadie puede evitar.

12.- Se deduce que Bernarda acogió a Poncia de niña porque su madre, otra mujer de mala vida, no podía atenderla.

13.- Bernarda alejó a un pretendiente de Martirio, sin conocimiento de ella, por ser hijo de un gañán. Estos hechos acusaron el carácter amargado de la joven.

14.- La lectura profunda de las palabras de Adela no son otra cosa que un ruego; pide un poco de compasión para las mujeres como ella, víctimas de un deseo incontrolable. Por su parte, Martirio quiere el castigo para aquellas mujeres que, a diferencia de ella, son capaces de satisfacer sus pasiones.

III.- ACTO TERCERO

1.- El deseo sexual más imperioso. Además, parece que la noche propicia los actos prohibidos. El autor va creando admirablemente el clima dramático adecuado para la intensidad de los momentos que se van a vivir .

2.-Derramar la sal como anuncio de infortunios y las perlas entendidas como lágrimas.

3.- Angustias le comunica sus dudas y tristezas, pero Bernarda se cierra fríamente y aconseja a su hija que actúe como si nada de lo que siente fuese real. Apenas ver cómo Bernarda toma actitudes masculinas en el peor sentido. Probablemente, la propia Bernarda vivió incertidumbres parecidas, que ahora quiere negar.

Angustias explica su confusión con la intervención: "Muchas noches miro a Pepe con mucha fijeza y se me borra a través de los hierros, como si lo tapara una nube de polvo de las que levantan los rebaños".

4.- Los perros no paran de ladrar y están como locos.

5.- María Josefa vuelve a exponer aquí los deseos ocultos de las mujeres de la casa, que son, en definitiva, los anhelos de todas las mujeres infelices: vivir el amor, dormir tranquilas, criar a los niños, disfrutar de casas que no sean cárceles...

Tienen intención lírica, para subrayar los deseos de libertad y felicidad expresados por María Josefa.

6.- Desgraciadamente, sí. Como su madre, Martirio es incapaz de sentir piedad.

7.-

- "No quieras ablandar mis ojos (= hacerme llorar, es decir, causarme compasión). Mi sangre (= lo más esencial de mi persona) ya no es la tuya [...]".
- "Él me lleva a los juncos de la orilla (= al lugar, real o imaginario, propicio para las relaciones sexuales)".
- "Ya no aguanto el horror de estos techos (= el encierro en la casa) después de haber probado el sabor de su boca (= las relaciones sexuales)".

8.- "Déjame que el pecho (= los sentimientos; metonimia) se me rompa (= broten; metáfora) como una granada (= herida, por la textura y el color de ese fruto, que al abrirlo se asemeja a una herida; metáfora) de amargura (= tristeza y dolor; sinestesia)".

9.- El bastón es el símbolo del mando que roto demuestra que Adela, al menos momentáneamente se ha librado del yugo. Adela no es una mujer fuerte, actúa llevada por la pasión y la rabia; ella sola no puede luchar contra los prejuicios y el orden social.

Aquí Pepe el Romano recuerda mucho al Calisto de *Celestina*: ambos se benefician de la entrega de dos jóvenes inocentes, que, por amor, se saltan un orden social en el que ellos salen beneficiados. Por su parte, Melibea y Adela unen sus destinos optando por el suicidio como única solución posible ante la pérdida irreparable del objeto amoroso, por una parte, y, por otra, de la honra.

10.- No hay otra salida para Adela que la muerte: no existe forma de reintegrarse a la sociedad. Bernarda no va a cambiar, así lo hace ver con su obsesiva negación de la realidad: "Ella, la hija menor de Bernarda Alba, ha muerto virgen" y la falta absoluta de tristeza ante la muerte de su hija. Oímos de nuevo la misma palabra "silencio" con la que Bernarda hizo su aparición en escena en el primer acto.

11.-

- Símbolos asociados a la represión, al miedo, a los prejuicios: el negro del luto; "Llenando todo lo oscuro"; "A mí las cosas de tejas para arriba no me interesan nada"; el calor; un pozo; los perros.
- Símbolos asociados a la rebeldía, a la libertad, a la imaginación: el traje verde de Adela; "El caballo garañón [...] iBlanco!"; "Tiene el cielo unas estrellas que son como puños"; el fresco del campo; el mar, un río, la playa, las olas, la espuma; los niños.

12.- La imagen del hombre que se nos ofrece es patética: actúan de forma infantil o animal. No hay un solo ejemplo de dignidad masculina en toda la obra.

13.- Paca la Roseta, la hija de la Librada, la madre de Poncia y, ahora, Adela. Queda así claro que una sociedad tan estricta solo deja opción a dos soluciones: la represión o la rebeldía. La única vía para terminar con ese modelo es crear relaciones sociales donde ser y parecer no resulten tan divergentes. Ese es el mensaje que "arroja" Federico García Lorca a un público que se ve así enfrentado a sus propios prejuicios.